

Bruce Peret era un ser humano asombroso: una fuerza de la naturaleza y un 'hombre de muchos dispositivos', para tomar prestada una frase de Homero. Toda su vida estuvo dedicada a una idea central, a la que llamó Proyecto Santuario: crear un lugar donde la gente pudiera vivir, sin preocuparse por la vida violenta y llena de tensión de hoy o por la supervivencia diaria, pero donde en cambio pudieran enfocarse en aprender, creciendo y compartiendo unos con otros. Fue provocado por el musical Lost Horizon de 1973, y Bruce intentó construir este Shangri La, toda su vida.

Crecer en Montville, Connecticut, en una familia de clase media, la construcción fue algo que le vino a Bruce desde una edad temprana: aprender a clavar un clavo antes de los 2 años, enseñado por su abuelo, fue un ejemplo. Su padre era ingeniero de diseño, y Bruce creció cerca del bosque, construyendo fuertes árboles y castillos y todo tipo de cosas con sus amigos. La afinidad por los "dispositivos" continuó durante sus años escolares, donde era conocido como el niño prodigio que podía hacer radios en su patio trasero y ganó el epíteto "Spock" por su enfoque lógico de todo. Esto no significaba que Bruce fuera una persona seria todo el tiempo; al contrario, su vida escolar y su vida adulta temprana estuvo llena de bromas. Le encantaba contar sobre la broma en la universidad en la que había manipulado la computadora para disparar las tarjetas perforadas que inundaban a la víctima desprevenida o sobre la codificación rígida de su nombre en la pantalla de inicio, dando a todos una gran sorpresa. Obtuvo su doble licenciatura en Ingeniería Eléctrica y Ciencias de la Computación, y los dispositivos electrónicos y las computadoras fueron su fuerte por el resto de su vida. Sus trabajos siguieron este interés, ya que fue empleado por los gigantes tecnológicos de la época, como Pratt & Whitney Aircraft y Digital Equipment Corporation, con clientes como AT&T, GeorgiaTech, The Weather Channel y Siemens.

Bruce había tenido experiencias metafísicas a lo largo de su juventud (fantasmas, experiencias precognitivas, visitantes del Otro Lado) y, como resultado de este interés (así como la suscripción de su mamá a la revista Fate) Bruce se sumergió en la Nueva Era cuando tenía poco más de veinte años. Mientras exploraba la psicología, conoció a su mentor, el P. Tim, quien le enseñó psicología junguiana y muchas otras cosas además. Comenzaron el primer intento de Bruce de construir un santuario cerca de Atlanta, respaldado por la Society of Stewards que estaba encabezada por el P. Tim. Aproximadamente al mismo tiempo, Bruce también estaba estudiando el Sistema Recíproco de Física de Dewey Larson, que iba a ser otra búsqueda de por vida. A través de todo esto, Bruce estaba uniendo la ingeniería, la física y la metafísica de una manera única.

El proyecto en Atlanta fracasó, pero Bruce intentó el Proyecto Santuario una y otra vez, con el Proyecto Free State, con Avalon (iniciado por LL Research) en Kentucky, con un RV Park en Wyoming, los proyectos se desmoronaron cada vez por razones financieras u otras razones demasiado humanas. Bruce aportó a cada uno de estos proyectos un entusiasmo inmenso y habilidades técnicas de primer nivel, pero descubrió que se necesitaba algo más

para que funcionara. Como persona privada, sus relaciones con la gente no eran las más cercanas como regla, pero estaría extremadamente dedicado a ayudar a quienes pidieran ayuda, pasando horas y horas hablando o enviando correos electrónicos para lograr cosas. Su último intento en el proyecto Santuario resultó en que un grupo de personas se mudara a Salt Lake City, Utah, para trabajar con él en estas ideas.

Bruce tuvo una experiencia extremadamente difícil con el sistema médico en su vida. Debido a la tensión de la construcción en Kentucky, desarrolló una hernia estrangulada en 2009, que requirió cirugía inmediata, y resultó en una cicatriz emocional cuando Bruce experimentó un daño psicológico sustancial por el procedimiento. Hacia el final de su vida, se enfrentó a un cáncer de próstata, lo que lo llevó a un largo calvario con los fármacos, cuyos efectos secundarios terminaron por quitarle la vida antes que el cáncer. Sin embargo, a pesar de todo, Bruce no abandonó la lucha e hizo todo lo posible para convertir sus experiencias en conocimientos que podrían beneficiar a otros.

Vivió una vida llena de energía: su presencia siempre significó pisar fuerte de un lugar a otro construyendo, arreglando, ajustando y haciendo. Su presencia en línea fue igualmente fuerte, ya que escribió mensajes privados, correos electrónicos, cientos de publicaciones, así como artículos (los famosos artículos de Daniel) y sitios web. Le encantaba la comida y se atiborraba de cosas que podrían provocar un infarto en sus amigos, lo que todavía no era suficiente para satisfacer todas esas necesidades energéticas. No solo era enérgico, sino que estudiaba la energía, así como el prana, el chi y el kundalini, y llenaba de energía a los que lo rodeaban con un entusiasmo contagioso. Sus amigos en la tierra lo extrañarán profundamente, pero seguramente tendrá un viaje emocionante en su reino favorito de la metafísica.

Con todo, su vida se puede resumir en una de sus frases favoritas:

*Al diablo con los torpedos, a toda velocidad!*

publicado por Gopi en Antiquatis.  
Parte superior

Cubo dimensiones: <http://reciprocal.systems/research/dof/ScalarSwitch.html>

[RS2: Dimensiones y grados de libertad \(archive.org\)](#)